



Presidente de la República Oriental del Uruguay

Montevideo, 4 de enero de 1991.

Estimado Presidente y Amigo:

Le dirijo estas líneas en razón de la grave situación que presenta la continuación de las negociaciones de la Ronda Uruguay del Acuerdo General de Aranceles y Comercio, resultado de múltiples razones entre las que no puede olvidarse la inflexibilidad de la Comunidad Económica Europea.

Esta rigidez -que no es la consecuencia de una posición unánime de los países miembros, que han manifestado sus criterios diversos en el seno del Consejo- obedece, en buena parte, a la posición francesa en el área agrícola.

Es por ello, que he pensado que la mejor manera de contribuir a desbloquear las negociaciones, sería una gestión al más alto nivel con el Presidente francés Francois Mitterand.

A través de esta acción se le presentaría la preocupación latinoamericana sobre el actual impasse y la voluntad regional de arribar a una solución positiva, en el marco de un enfoque realista y globalizador, que sin embargo deberá fundarse en el repudio de toda forma de proteccionismo.

Al Excelentísimo
Señor Presidente de la República de Chile
Don Patricio Aylwin
S a n t i a g o d e C h i l e

Presidente de la República Oriental del Uruguay

Pienso, entonces, que a los efectos de concretar esta iniciativa sería de gran utilidad que Usted, Señor Presidente y Amigo, pudiese comunicarse telefónicamente con el Presidente Mitterand para expresarle este sentir regional. Naturalmente, que yo haré lo propio y pienso que también lo harán los colegas de Argentina, Brasil, Colombia, México y Venezuela a los que les estoy haciendo llegar esta carta.

Agradeciéndole su cooperación en este tema de vital interés para nuestros países y para la comunidad internacional en su conjunto, me es muy grato reiterarle, estimado Señor Presidente, las seguridades de mi más alta consideración y estima personal.

